



opinión

Indisciplinas sin restricción

En las áreas cerradas por la complejidad de la COVID-19 aún no se logra el control que se necesita

»2



variada

Un deudor de la cultura

Así se declara Juan Eduardo Bernal, merecedor este año de la Orden Juan Marinello

»8



deporte

Remar y remar hasta el Olimpo

Es lo que ha hecho en su carrera deportiva Serguey Torres Madrigal, medallista de oro en Tokio

»7



Foto: Liborio Noval

La estatura de Fidel

A propósito del aniversario 95 de su natalicio, *Escambray* rinde homenaje al eterno Comandante en Jefe, gigante vencedor de todas las batallas

..... Páginas »4-5

COVID-19: Entre récords y gravedades

De domingo a viernes en la provincia se confirmaron 1 777 espirituanos infectados con el nuevo coronavirus. Desde el jueves inició la administración de la segunda dosis de la vacuna Abdala

Dayamis Sotolongo Rojas

No ha sido solo batir el récord de casos confirmados en una jornada —como el pasado lunes cuando amanecimos con 361 diagnosticados—; esta semana todas las estadísticas de la provincia han experimentado un salto con pértiga.

Los números se han disparado, por lo general, en los ocho municipios espirituanos, del mismo modo que se han ido propagando por todos lados la COVID-19 y las complicaciones. Y, aunque nos parezca exorbitante el dato de 1 777 personas infectadas con el nuevo coronavirus entre el pasado domingo y este viernes, todavía puede ser tan solo la antesala de muchos más contagios por venir.

Sobre todo, si se tiene en cuenta que a inicios de esta semana el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, revelaba a *Escambray* la confirmación científica de que en Sancti Spíritus y en Jatibonico ya circula la variante delta de la COVID-19 y que, no obstante resta el resultado de los demás territorios, se sospecha —por el comportamiento epidemiológico— que también lo hace en Taguasco.

Y son precisamente estos lugares los que más enfermos han computado en lo que va

de semana: Sancti Spíritus, 503 y Jatibonico, 393; pero no deberíamos creer que los demás lugares escapen a la regla de los contagios. Los diagnosticados con la enfermedad también se han multiplicado en Cabaiguán, 221; Taguasco, 207; Yaguajay, 147; Trinidad, 145; Fomento, 129 y La Sierpe, 32.

En seis días, además, la provincia ha lamentado el fallecimiento de ocho espirituanos, amarga noticia que nos pone frente a una lacerante realidad: el virus es más contagioso, desarrolla formas más graves y causa mayor mortalidad.

Lo otro que se ha disparado es la tasa de incidencia de casos confirmados de la provincia: 829.95 por 100 000 habitantes con cifras por encima de 1 000 en Jatibonico, 1 641.54; Taguasco, 1 551.14, y Fomento, 1 044.13; pero en los cinco municipios restantes al menos sobrepasan los 400.

Lo alentador de la semana ha sido el inicio de la administración de la segunda dosis de Abdala a más de 90 000 espirituanos que a partir del pasado 29 de julio comenzaron a vacunarse por vez primera.

Es esa una luz en medio de este túnel. Para llegar al final no basta solo con la responsabilidad; mas, puede aligerarnos el paso, sobre todo ahora, cuando la COVID-19 se nos viene encima.



En todo el territorio persiste la complejidad epidemiológica. /Foto: Oscar Alfonso

¿Áreas en cuarentena o realengos?



Enrique Ojito Linares

Hasta el zumbido de un mosquito debiera escucharse en las áreas declaradas en cuarentena por el número de positivos a la COVID-19 diagnosticados; pero, lo que usted y yo suponemos en ocasiones se estrella contra la realidad, cuando esta coge el carril contrario a toda lógica.

Como el péndulo, que va y regresa, el Grupo Temporal de Trabajo provincial para la prevención y el control de la pandemia ha recalado en el análisis del funcionamiento de esas zonas, a raíz de las transgresiones de las medidas de bioseguridad observadas, cuya prueba más gráfica resulta la dilación en el cierre de los eventos de transmisión local.

¿A qué violaciones de la disciplina ciudadana aludimos elementalmente? En el inventario aparecen los intentos (han sido más que tentativas) de “meter cabeza” para salir de las áreas; incluso, hay quienes, al mejor estilo ninja, saltan elevadas tapias y se escurren por los patios traseros, y de esa forma, devienen en potenciales propagadores del SARS-CoV-2, si padecen la enfermedad de manera asintomática.

Si bien existen ciudadanos que buscan escabullirse de las zonas, los hay también que aprovechan el menor filón para ingresar a estas, por miles de causas; pero ninguna que justifique burlar lo dispuesto.

El deambular en la vecindad y, en particular, la visita a esta o aquella casa es otra de las violaciones detectadas, por ejemplo, en Zaza del Medio, poblado con la COVID-19 hasta la garganta. Ciertamente,

la indisciplina ha circulado sin freno por la calle 22, como lo admitió la presidencia del Consejo Popular a este reportero.

Algo similar ocurrió en la calle La Paz y en determinados segmentos de Céspedes, en el reparto Kilo-12, de Sancti Spíritus; realidad corroborada por la vicepresidencia de la Asamblea Municipal del Poder Popular.

Pero no todas las áreas declaradas en cuarentena están cortadas con la misma tijera. Saltan a la vista Boquerones 1 (meses atrás) y el edificio 3 (norte), también en La Sierpe y que transita por dicho proceso. Allí prevalece el sentido común, gracias a un control sistemático, seguido por las autoridades locales, con la participación de diversas entidades y organismos.

Si suscribimos las estadísticas de los contagiados, el no quitar los ojos de las áreas bajo tal condición, es decir, el establecer un sistema de control verdaderamente efectivo ha faltado, en mayor o en menor grados, en otros territorios; fiscalización que va desde las

organizaciones políticas y de masas, así como de las estructuras del barrio, que conocen, como nadie, las dinámicas de la comunidad, hasta los Grupos Temporales de Trabajo.

En particular, el municipio de Sancti Spíritus ha apostado por acrecentar el rol de los factores comunitarios, ante las disímiles frentes que cubren hoy las fuerzas del Ministerio del Interior, explicó el intendente Jaile Rabelo Orellana en reciente emisión de la revista especial de *Centrovisión*.

No debe eludirse el caso de Taguasco, el de mayor número de eventos de transmisión local activos desde hace varias semanas y todavía con elevadas cifras de positivos al coronavirus, expresión clara y manifiesta de un cierre no del todo efectivo de las áreas declaradas en cuarentena y con restricción de movimiento, entre otras lecturas.

Ni en ese territorio ni en otros se ha demostrado el valor real de aplicar, justadad de por medio, el Decreto No. 31, aprobado por el Consejo de Ministros a inicios de año para

poner boca abajo las violaciones de las medidas sanitarias. Al hablar de valor, partimos del carácter preventivo de la norma jurídica, que comprende multas de hasta 3 000 pesos para quienes violen las disposiciones dictadas en tiempos de pandemia; sí, prevención, por lo alto del monto y porque, a la postre, también la sanción contribuye a evitar el contagio al infractor y a salvarle la vida; aunque, a la hora de recibir la notificación, el multado no considere ni lo uno ni lo otro.

Hagamos notar, además, que el Grupo Temporal de Trabajo Provincial ha criticado la lentitud de las autoridades de algunos municipios como Fomento para declarar determinadas áreas en cuarentena, a pesar de las indicaciones al respecto de la dirección del mencionado órgano. En la actualidad, suman 44 en la provincia; 12 de estas en Yaguajay, 6 en Jatibonico, 8 en Taguasco, 6 en Cabaiguán, 4 en Sancti Spíritus, 1 en La Sierpe, 3 en Trinidad y 4 en Fomento.

Ni por asomo desconocemos el aporte de quienes se han quitado días, noches de sus vidas para domar la agresividad y la expansión del virus en Sancti Spíritus, cuyo pronóstico epidemiológico, debido a la comprobada circulación de la cepa delta en el municipio capitalino y en Jatibonico, más que subimos la presión arterial, debiera llamarnos a capítulo y hacer lo que a cada cual le corresponda en lo individual, familiar e institucional.

Igualmente, pocos disientirían de que, casi siempre, transgredir las medidas sanitarias genera la aparición de nuevos confirmados en las áreas en cuarentena; hecho que implica, a partir de ahí, empezar de cero otra vez el ciclo del cierre. Círculo vicioso que echa por tierra la contribución de muchos, incluida la de quienes actúan como voluntarios. Tanto ellos como nosotros sabemos que esos sitios no llegan hoy a ser realengos; pero, también, que no reinan la total calma y la disciplina, que permitan escuchar hasta el zumbido de un mosquito.



Pánfilo y el “problema” de la crítica

“Pánfilo se fue del aire, no lo vas a ver más”, me dijeron dos días antes de que el humorístico televisivo de mayor teleaudiencia en Cuba apareciera en nuestras pantallas con una entrega inusual.

Como para remachar, el programa se presentaba con uno de los temas más álgidos en cualquier sociedad: la crítica (en el arte), por lo que, tratándose de un país cercado política y económicamente, y sumergido en su peor momento de enfrentamiento a la COVID-19, dudo que muchos lo esperaran.

Resulta, pienso, de permanente utilidad el mensaje claro, directo y bien estructurado del guion de Jaime Fort, que apoyan exitosamente los artistas, incluido Rubén Darío Salazar, actor, titiritero y director de Teatro de Las Estaciones, de Matanzas, quien ha merecido el Premio Nacional de Teatro y se las ingenia para resultar tan creíble como gracioso.

Lo que arranca con una crítica al reunionismo, ese mal al que tanta condena se le ha proclamado, pero que perdura con fuerza en Cuba, pronto se convierte en un *show*, a partir de la encomienda de Leopoldino, representante del barrio, para que los vecinos conciban una obra de teatro.

El propósito es presentar la

pieza en el simposio Ventajas de la solidaridad y la buena convivencia dentro de la comunidad. Por sugerencia de Isidoro, el más joven de los reunidos en casa de Pánfilo, se acuerda darle un corte humorístico, y desde entonces solo se verán los intentos de Leopoldino y de su superior, Leoncio, por conseguir que la obra no refleje los problemas de los vecinos en su vida diaria, so pena de ser malinterpretados por una representante de Cultura que asistirá al ensayo. “¿Para qué meternos en candelita?”, argumenta Leoncio.

“Ese es el problema; sí, porque cuando se mezcla el humor con la actualidad el resultado, algunas veces, es el ‘choteito’, la burla, ¿usted me entiende? Empiezan a entronizarse estereotipos, se ridiculizan determinados patrones y se abusa de lo peor de todo: la crítica”, dice este último directivo ante la mirada recelosa de Pánfilo, quien defiende la crítica dentro del humor alegando que ayuda a desenmascarar problemas serios de la sociedad y emite un mensaje que hace reflexionar a las personas.

“A ver, no es criticar por criticar, es criticar a las personas que trabajan mal y que están cuidando su puesto”, remata el anciano, en clara alusión a ellos dos, en

primerísima instancia. “Anota eso”, le dice el superior a Leopoldino, medio anonadado. Ambos aparecen como incapaces de pensar por sí mismos y desconocedores de vocablos que emplean al hablar. No menos mal parada quedará la funcionaria visitante.

Con esa esencia permeando todo transcurre lo que sigue: la visita anunciada que los de “arriba” se empeñan en presentar como improvisada, los intentos de ambos para que el asunto no se les “vaya de las manos”, los esfuerzos de los vecinos por “divertirse”, “darle rienda suelta a esa creatividad”, pero, sin olvidar “ciertos detallitos”, encargo del que solo Pánfilo tiene conocimiento, debido a que con la algarabía los demás no lo escucharon.

En un espectáculo divertido cuando cada quien representaba con un títere a su personaje, y medio confuso cuando unos asumían los roles de otros, la obra termina en discordia y desunión. Tal y como sugirió el maestro de teatro, ante el olvido de los parlamentos echaron mano a la improvisación, que los llevó a ver en el otro no precisamente sus virtudes, sino sus defectos, y a exponer sin recato cada singularidad del barrio.

A juzgar por el guion parece-

ría que se habla solo de arte, pero nadie es tan ingenuo como para suponer que no se alude a la sociedad toda. Para empezar, lo que debe romperse en casa de Pánfilo, a modo de situación desencadenante de la obra, no es ni la cocina cubana, ni la lavadora rusa ni el ventilador chino, sino el radio americano.

Tampoco pueden aparecer sus precariedades de señor de la tercera edad, porque entonces en lugar de hacer reír podría hacer llorar. Ni mencionarse un apagón, sino otros sustantivos menos problemáticos, como “una avería o una reparación programada”. Ni cantar *El manisero*, que al final nadie entiende “para dónde se va”.

El tema del ejercicio de la crítica en Cuba no es nuevo en absoluto. Tal derecho, tanto en el arte como en la prensa o en la vida cotidiana, lo han defendido, con mayor o menor vehemencia, los tres mandatarios de la nación luego del triunfo revolucionario. Más que la crítica en sí misma, se trata de la necesidad, en el plano macro, de procurar por medio de ella una mejoría para la sociedad en su conjunto y para cada uno de sus ciudadanos.

En su discurso de clausura del VIII Congreso del Partido, el Presi-



Delia Proenza Barzaga

dente cubano y Primer Secretario de la organización, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, apuntaba: “La Revolución no solo no le teme al pensamiento creador, sino que lo aúpa, lo cultiva, abre campos para su crecimiento y desarrollo, lo reconoce y se nutre de sus aportes”. De más está decir que su acción misma calza esa visión, sobre todo ahora, que todo interés individual deberá estar en función de un fin mayor: el interés del país, pero sin dejar de ver en el bosque, como diría él, también los árboles.

Si queremos ir más allá, tengamos presente la respuesta de Fidel a Ignacio Ramonet en aquella entrevista memorable a inicios de la década del 2000: “Todo es mejor que la ausencia de crítica”, una máxima que en modo alguno se circunscribe a la prensa y la creación artística, sino que debería aplicarse a cada fenómeno de la realidad.

CARTAS DE LOS LECTORES
 A cargo de Delia Proenza Barzaga

TRD Caribe no violó lo establecido

“Compré en la TRD La Modelo, de Fomento, un refrigerador marca MABE por el valor de 624.95 CUC, cuyo pago se realizó a través de la tarjeta de mi hijastra. Funcionó de forma perfecta por un tiempo y después dejó de funcionar, por lo que informé de la situación y vinieron a revisarlo. Al momento se lo llevaron y el técnico me dijo que fuera a la unidad la próxima semana; una vez allí me comunicó que no tenía arreglo”.

Así comienza su misiva, manuscrita y fechada el 16 de julio, la lectora Claudia de la Caridad Muro, quien no detalla su dirección de residencia. Más adelante añade: “Dijeron que me iban a devolver el dinero, puesto que no había refrigeradores para reponer. Eso fue el 24 de abril del 2021 y todavía estoy esperando. ¿Es esa la forma en que funciona la garantía?”.

Escambray contactó con Kenier Aguiar Ramos, director de la cadena de tiendas Caribe en la provincia, quien explicó que sobre dicha marca de refrigeradores, con el precio expuesto por Claudia, se han presentado numerosas reclamaciones.

“El proceso de garantía establece que si el problema se presenta luego de siete días posteriores a la adquisición del artículo el cliente tiene derecho a que le reparen el equipo, o al cambio por otro similar, o igual, si hubiese en existencia; pero en estos momentos no lo tenemos”, dijo.

Agregó que al citado refrigerador se le dio la baja técnica dentro del plazo contemplado, en cuyo caso la persona tiene derecho a recibir el importe íntegro del equipo. “El monto del importe de la mercancía está en la tienda, esperando que la clienta lo recoja, pero ella ha manifestado su negativa a recibirlo”, significó el directivo.

También informó que la cadena de tiendas Caribe, de conjunto con el proveedor, llegaron a un consenso: enviar a las unidades refrigeradores de esa marca para la sustitución de los defectuosos, en casos como el que abordamos en esta columna. “Se ha recibido cierta cantidad de los mismos y por esa vía han sido repuestos algunos, pero ahora no los tenemos en existencia”, detalló.

Finalmente, Aguiar Ramos sostuvo que su entidad no ha incumplido el compromiso con el cliente, toda vez que el dinero objeto de reclamación no fue recibido por la persona. “Ella tiene dos opciones: recibir el reintegro o esperar a que tengamos el equipo disponible”, concluyó.

Dirija su correspondencia a:
 Periódico Escambray.
 Sección “Cartas de los lectores”.
 Adolfo del Castillo No. 10
 e./ Tello Sánchez y Ave. de los
 Mártires. Sancti Spíritus
 Correo electrónico:
 correspondencia@escambray.cip.cu



Miriam resalta la importancia de que las personas se protejan.

Texto y foto: Greidy Mejía Cárdenas

N l con la piel desgajada en mil dobleces Miriam García Rementería olvidará los días vividos a partir del 12 de enero de este año. Y es que los recuerdos la acechan, pero, aun cuando prefiere no tocar el asunto, decide dialogar con Escambray sobre la COVID-19, esa enfermedad que le ha dejado un sabor amargo.

Se ajusta el nasobuco, se acaricia el pelo y emprende la conversación que sobrepasa una hora. Detalla cada paso, cada minuto vivido con el virus SARS-CoV-2, y con la mirada a veces distante expresa el dolor de haber sido uno de los seis primeros casos diagnosticados con la enfermedad en el Consejo Popular de Iguará, perteneciente al municipio de Yaguajay.

“Ese martes salí a trabajar, como de costumbre, para la Planta de Secado, Beneficio y Empaque de Granos Eduardo Lamas Díaz, a la cual pertenezco. Como a las dos de la tarde empecé con unos escalofríos raros, pero creí que era pasajero y seguí trabajando. Un poco más tarde aquel malestar se fue acrecentando hasta que comencé a tener fiebre de 38 grados.

“No me sentía catarro, mucho menos tos. No

Vencí la COVID-19 gracias a los médicos cubanos

Afirma Miriam García Rementería, quien padeció el coronavirus, todavía sufre sus secuelas e insta al cuidado individual

obstante, al día siguiente fui hasta el consultorio del médico de la familia, donde me auscultaron, me revisaron y no detectaron ningún problema en los pulmones. Sin embargo, al estar una compañera de trabajo ingresada en un centro de aislamiento, decidieron aislarnos a mí y a otros compañeros que presentábamos síntomas y que éramos contactos directos de ella. Ya el jueves 14 amanecí con mucho dolor en las piernas y fue ese mismo día cuando se supo que la trabajadora del lugar había resultado positiva al PCR”, cuenta Miriam.

Tras la noticia se dispararon las alarmas. De inmediato la trasladaron hasta la Playa Vitoria, uno de los centros de aislamiento del municipio destinados a la atención de casos sospechosos. “Yo pensé que me volvía loca. Lo único que hacía era pensar en mi hijo, en mi hermana, en mis compañeros de trabajo, en tanta gente... Y esos pensamientos se agravaron cuando supe que también yo era positiva al nuevo coronavirus.

“Fue entonces cuando llegamos hasta la casa de descanso del gobierno provincial para ser asistidos. Allí nos recibieron con la mejor de las atenciones y no me asombró toda esa amabilidad porque se trata de Cuba, país donde el sistema de Salud está probado. Los médicos entraban y te tomaban la presión, te auscultaban, te daban el medicamento, el desayuno..., nos llevaban hasta el agua tibia a las habitaciones. Primaban tanta preocupación y tanto amor que no hay margen a las dudas sobre la profesionalidad del personal sanitario cubano.

“Esos rostros los tengo frente a mí, aunque no los pude identificar por el ropaje que llevaban, pero les agradezco infinitamente todo el cariño que nos profesaron en medio de tanta desesperación. Si pude vencer esta enfermedad fue gracias al empuje de esas manos santas”, confiesa Miriam.

Hasta los días de hoy la China, como todos

la conocen en el poblado e incluso más allá de sus fronteras, no sabe cómo pudo contagiarse. Está segura de que se cuidó y aun así este virus escurridizo llegó hasta ella. Quizás por eso sabe que no es obsesión protegerse. Ahora, con una especie de manía incurable, usa dos y hasta tres nasobucos y desinfecta constantemente sus equipos de trabajo.

“Todos los días higienizo los utensilios del laboratorio, las manillas de las puertas, los lapiceros... Trabajo con guantes y con sobretapas similares a las que usa el personal de la Salud, y a mi casa no entro con la ropa de trabajo, me la quito y me desinfecto antes de entrar.

“Tampoco voy a casa de los vecinos, ni me acerco a los niños que me gustan tanto”, detalla esta mujer de 54 años de edad.

Han pasado seis meses desde que la China conoció de cerca el rostro de la COVID-19. Y aunque muchos se empeñan en atestiguar que el tiempo lo cura y lo borra todo, ella sabe que necesitará mucha fuerza para seguir.

En su intento de abortar el llanto cambia la mirada. Se mueve en el sillón y, con un gesto de inquietud en el rostro, alude a las secuelas que le ha dejado el coronavirus. “Me he quedado con muchos problemas circulatorios, me duelen las piernas, tengo mucho decaimiento...”, alega Miriam.

Así, aislada por padecimientos “nuevos” para ella, no quiere terminar el intercambio sin antes alertar a las personas sobre la necesidad de cuidarse. “Todavía nos falta mucha percepción del riesgo porque creemos que la enfermedad no nos va a tocar nunca. Solo nos preocupamos cuando nos pica cerca, cuando a un amigo o a un vecino se lo llevan por sospechas de contraer el virus. Tenemos que entender que la mejor vacuna es el aislamiento social y que lo más importante es protegerse”, apunta finalmente.

Crean mercados de nuevo tipo

A raíz de la nueva política de comercialización de productos agrícolas, la provincia reestructura las áreas de venta

José Luis Camellón Álvarez

La transformación introducida alrededor de la comercialización de productos agrícolas trasciende los ámbitos de la producción, el acopio y la distribución mayorista y minorista, al tiempo que lleva consigo una reestructuración de la red de venta sobre la base de crear mercados de nuevo tipo, modificar los existentes y facilitar la asociación de figuras individuales asociadas al trabajo por cuenta propia.

Leonel Valdivia Hernández, al frente de la actividad comercial en la Delegación Provincial de la Agricultura, precisó que de una red en el sector que sobrepasaba los 900 puntos de venta, a raíz de la nueva apertura comercial bajó a 605 establecimientos, de ellos 397 adscritos a la Agricultura Urbana, 100 a cooperativas, 8 a empresas, 86 en manos de Acopio y 22 arrendados a estructuras estatales, productores y trabajadores por cuenta propia.

El directivo adelantó que por estos días comenzarán a funcionar cuatro mercados de nuevo tipo per-

tenecientes a Acopio, dos en Sancti Spíritus, uno en Taguasco y otro en Fomento, y sobre esta modalidad explicó: “Eso incluye el beneficio, empaque del producto, servicio móvil para salir del mercado a comercializar, vías electrónicas para el pago de la mercancía, además de calidad de los productos y variedad de precios”.

“La empresa de Acopio, que fungía como rectora de la actividad, se convierte ahora en un comercializador más y comenzaron a funcionar los comités de contratación de cada municipio, estructura nueva, encabezada por el gobernador y el intendente, con representación de todas las figuras que intervienen en el proceso, y que dirigirá toda la actividad productiva y de comercialización, así como definirá la organización de la red de venta, incluidos los vendedores ambulantes”, explicó.

Valdivia Hernández informó que ya se trabaja en cada territorio bajo la nueva política y subrayó que uno de los elementos novedosos es que coloca en igualdad de condiciones a todos los actores que ejercen la actividad. En esencia, lo mismo la



Se prevé terminar este año 12 mercados sobre la base de lograr variedad en la oferta y calidad de los productos. /Foto: Vicente Brito

cooperativa, Acopio, la empresa, el vendedor minorista que un punto de la Agricultura Urbana puede contratar la producción con los productores, vender a los mismos precios, pero todo regido por el comité de contratación del municipio”.

Destacó, además, que el nuevo decreto de la política comercial introduce una nueva figura: el vendedor mayorista de productos agropecua-

rios, que puede ser una cooperativa, una empresa, una persona jurídica o natural, la cual emplearía medios de transporte y locales propios o alquilados para beneficiar y empacar productos; podrá contratar, comprar, abastecer y vender al consumo social, un punto de la Agricultura Urbana, un carretillero, una placita o cualquier otra modalidad de venta”, puntualizó.

Cuando el pueblo aplastó la contrarrevolución sin disparar un tiro

Los sucesos del 5 de agosto de 1994 constituyen, al decir del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, una enseñanza eterna para Cuba

DELIA PROENZA BARZAGA

Las huellas de los disturbios de aquella jornada permanecían aún visibles; algunos ánimos seguían encrespados. El Comandante en Jefe había estado en las calles, dando el pecho a las circunstancias y ofrecido declaraciones a la prensa acerca de las causas de lo acaecido y la posición del Gobierno cubano. Pero, visionario como fue siempre, entendió conveniente informar al pueblo de lo que estaba sucediendo. Era 5 de agosto de 1994 y Cuba atravesaba el segundo peor año del período especial, cuando todo escaseaba, los apagones estaban a la orden del día y las campañas desestabilizadoras desde Estados Unidos adquirían su pico máximo.

“Tuve noticias de que se habían producido algunos problemas: primero (...) de unos incidentes en el puerto, ocasionados por un grupo de personas que intentaron ocupar una lancha (...) y después del mediodía llegaron noticias de que se estaban produciendo algunos disturbios, algunos desórdenes, evidentemente organizados en distintos lugares de la zona de Centro Habana y La Habana Vieja”, refirió Fidel al comienzo de su comparecencia en la noche ante la Televisión cubana y las ondas internacionales de *Radio Habana Cuba*.

Acompañado por un grupo de periodistas de medios nacionales, el mandatario cubano respondió interrogantes y esclareció puntos de vista. Indagado acerca de sus razones para presentarse en una revuelta sin precedentes, a la que puso fin casi con su sola aparición, sin otras armas que su moral y su palabra, expuso:

“Desde que tuve aquellas noticias las seguí de cerca (...), se dijo que alguna gente estaba lanzando piedras contra la policía y se hablaba también de algunos disparos. Bueno, se estaban produciendo provocaciones contra la policía en distintos lugares (...). Me explicaron (...) que estaban saliendo las masas a la calle a enfrentarse a estos perturbadores y que también se estaban moviendo algunas unidades de la policía para establecer el orden allí.

“Y, aun a riesgo de que me pudiera ganar algunas críticas, yo consideré mi deber ir adonde se estaban produciendo esos desórdenes. Si realmente se estaban lanzando algunas piedras y había algunos disparos, yo quería también recibir mi cuota de piedras y de disparos. No es nada extraordinario, en realidad es un hábito: uno quiere estar allí donde está el pueblo luchando y donde están los combatientes en cualquier problema”, confesaría, sin faltar ni un ápice a la verdad.

Y agregaría, también, su especial interés en “conversar con nuestra gente, para exhortarla a tener calma, paciencia, sangre fría, no dejarse provocar”, puesto que se sabía de memoria, dijo, todo el plan del enemigo y toda la concepción imperialista acerca de los medios para liquidar la Revolución.

A la vuelta de 27 años, parecen dichas hoy muchas de aquellas reflexiones suyas a solo horas de aquellos enfrentamientos callejeros, cuyo origen se asociaba a las intenciones de salidas ilegales alentadas desde los Estados Unidos. De hecho, según recogieron varios medios de prensa extranjeros, la noche anterior la emisora *Radio Martí* había llamado a acudir al Malecón ese día, para la supuesta llegada a La Habana de una flotilla de yates turísticos de emigrados que recogerían gente allí. Tal circunstancia determinó que a lo acontecido en Cuba aquel 5 de agosto fuera del país se le conozca, generalmente, como “el Maleconazo”.



Las protestas terminaron cuando llegó Fidel a las calles de Galiano y San Lázaro, para evitar, según diría, que el pueblo se dejara provocar. /Foto: Estudios Revolución

En uno de los momentos de su comparecencia, el Comandante en Jefe alertó que si Estados Unidos no tomaba medidas rápidas y eficientes para que cesara el estímulo a las salidas ilegales del país, Cuba se sentiría en el deber de no obstaculizar ninguna embarcación que quisiera salir o venir de Estados Unidos a recoger aquí a ciudadanos cubanos. Y así sucedió.

QUIEREN JUSTIFICAR UNA INTERVENCIÓN EN NUESTRO PAÍS

“Ellos, naturalmente, quieren que se produzcan escenas sangrientas, quieren que haya una balacera, que haya muertos, para utilizarlos como instrumento de propaganda, en primer lugar; como instrumento de subversión, y, finalmente, como instrumento de intervención en nuestro país”, advertía Fidel.

En una disección exacta de lo que sucedía como resultado de las provocaciones del gobierno de los Estados Unidos para inducir un estallido social en la mayor de las Antillas, poniendo como pretexto la emigración ilegal hacia aquel país, Fidel explicó: “La estrategia imperialista es crear una situación, crear el máximo de descontento dentro de nuestro país, dividir a la población, crear las condiciones más difíciles posibles y conducir a nuestro país a un conflicto, a un baño de sangre. ¡Sueñan con eso, añoran eso!, y naturalmente que nosotros tenemos que contrarrestar esa estrategia”.

Un policía había resultado muerto en el intento del secuestro de la lancha aquella madrugada y se desconocía la suerte de un segundo. Antecedente de los disturbios, que derivaron en más de 20 heridos, casi la mitad de ellos agentes del orden, había sido la intercepción por parte de las autoridades cubanas de cuatro embarcaciones que navegaban hacia la costa de Estados Unidos sin autorización.

El secuestro de medios de navegación era entonces casi una constante, y entre mediados y finales de julio habían tenido lugar varios hechos que los círculos de poder estadounidenses tergiversaron a su favor. “Es un plan integral, en todos los terrenos”, denunciaba Fidel, quien habló aquella noche de las terribles presiones contra los hombres de negocios extranjeros

que querían invertir en Cuba y los cientos de horas de radio con propaganda subversiva contra nuestro país.

Expondría al detalle una estrategia apoyada, en primer lugar, “a través del bloqueo, a través de las presiones más increíbles para dificultar nuestro esfuerzo económico (...), para tratar de dificultar nuestro esfuerzo con vistas a salir del período especial”.

Y EN ESO LLEGÓ FIDEL

Años después, Arleen Rodríguez Derivet, una de las participantes en aquella especie de conferencia de prensa o de mesa redonda presidida por el líder de la Revolución, evocaría sus vivencias durante la mañana: “Yo recuerdo que nosotros fuimos para allá, la juventud, y entramos en medio de una manifestación, e íbamos avanzando por Prado arriba y de repente la marcha se detiene. Yo le digo a un compañero mío, ¿qué pasó, nos acobardamos?, pensando, porque allí los palos y las piedras volaban.

“¿Qué pasó? volví a preguntar, y recuerdo que un compañero me dijo: ‘¡Que dicen que Fidel está aquí!’. Y ahí mismo, toda aquella gente que en algún momento estaba tirando palos y piedras bajó a gritar ¡Viva Fidel! Porque sintieron que él estaba allí, viéndolos, oyéndolos. Y Fidel y su escolta estaban allí, sin un arma. No había un arma por ninguna parte. Bajó del jeep y se puso allí, entre la gente a hablar. Y viró todo, lo viró literalmente”.

En la noche, como parte de sus análisis acerca de lo ocurrido, aquel propio hombre de aspecto imponente haría referencia a los deberes del Gobierno revolucionario. El primero de ellos era, definió, “luchar junto al pueblo, morir junto al pueblo; pero, además, dirigir al pueblo para que actúe de la forma más inteligente en cada una de estas circunstancias, porque sabemos cómo es el pueblo de enérgico, de combativo, de valiente, y, claro, nosotros tenemos que tratar de evitar que lo provoquen”.

Un año después, ante una multitud de miles de personas reunidas en La Punta —entre ellos representantes de 65 países—, con motivo de la marcha juvenil contra el bloqueo, rememoraría, emocionado: “¿Qué querían el enemigo

externo y sus aliados internos, aunque constituyan una reducida minoría? Querían provocar un enfrentamiento sangriento, querían que usáramos las armas. Y armas tenemos, armas tenemos para millones de personas que son las que defienden la Revolución; pero tenemos armas para luchar contra los enemigos externos”, sostuvo, y luego especificó:

“Y, realmente se logró algo que no tiene precedentes: en cuestión de minutos el pueblo entero se lanzó a la calle y estableció el orden. Su sola presencia masiva y su espíritu establecieron el orden, sin usar las armas en absoluto. ¿En qué lugar del mundo ocurre eso?”.

SI HAY QUE LUCHAR 100 AÑOS MÁS, LUCHAREMOS 100 AÑOS MÁS

Aunque de menor envergadura, los incidentes escenificados en varias ciudades cubanas el 11 de julio del presente año recuerdan aquel episodio de hace casi tres décadas. Al panorama de entonces se agregaron ahora las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, a las que Fidel confirió un papel relevante en la defensa de nuestras conquistas y la lucha por preservarlas.

En una muestra de la continuidad histórica del proceso revolucionario cubano, el máximo dirigente partidista y Presidente de la república, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, actuó de modo similar a como lo hiciera entonces el Comandante en Jefe: acudió al lugar de los disturbios, que comenzaron por San Antonio de los Baños, y poco después, ante las cámaras de la Televisión, comunicó al pueblo lo que se tramaba, al tiempo que lo convocó a salir a las calles a defender la estabilidad y la soberanía de la Patria.

Ahora los pretextos fueron otros, en medio de circunstancias especialmente aciagas, cuando Cuba se debate en una doble lucha para contener la expansión de la COVID-19 y sortear los efectos de maquiavélicos planes que buscan asfixiar su economía y rendir por desesperación a su pueblo.

En sucesivas comparecencias ante la prensa y la opinión nacional, Díaz-Canel ha dejado claro el repudio a los disturbios “de agresión, de vandalismo, de delincuencia, de vulgaridad que se orquestaron” el 11 de julio y ha denunciado la operación de terrorismo mediático contra la isla que se promueve desde los Estados Unidos.

“Aspiramos al bienestar para todos, incluimos a todos en nuestra concepción de justicia social, pero no estamos dispuestos a entregar la obra, ni la independencia, ni la soberanía, ni la autodeterminación que hemos ganado, conquistadas con la Revolución”, subrayó el mandatario en una de esas ocasiones.

Nada más coherente con la posición expresada por Fidel a un año exacto de los sucesos del 5 de agosto de 1994, cuando sostuvo que todos los años tendremos el deber de recordar aquella gran victoria, “en que el pueblo aplastó la contrarrevolución sin disparar un tiro, porque dice mucho esta fecha, enseña mucho y alienta mucho”.

Aquella tarde de otro año difícil, en que la juventud de la isla desafió un aguacero descomunal para cerrar junto a él el festival Cuba Vive, encontraría conveniente proclamar al mundo: “Si esos elementos extremistas triunfan (...) significará para nosotros nuevos períodos de peligro, de riesgo, de bloqueos, y es por eso que no constituye una exageración decir que si hay que luchar 100 años más, lucharemos 100 años más”.



Joaquín Bernal junto a Fidel durante el recorrido por Sancti Spíritus en julio de 1986.

ENRIQUE OJITO LINARES

“FIDEL sabía más de Sancti Spíritus que yo”. La aseveración de Joaquín Bernal Camero, el primero en conducir los destinos del Partido Comunista de Cuba en la provincia, trasluce una certeza: el líder histórico de la Revolución cartografió el desarrollo económico y social, inicialmente de las regiones pertenecientes a la entonces Las Villas comprendidas en el hoy territorio espirituario y, luego, de la provincia, surgida con la División Político-Administrativa de 1976.

Un repaso de las ideas y planes fomentados aquí por el Comandante en Jefe los conectan, en un principio, con la concreción del Programa del Moncada y más tarde con otros proyectos, siempre a partir de las características y potencialidades de Sancti Spíritus en los más diversos frentes.

A riesgo de omisiones, entre las líneas básicas emprendidas y seguidas por Fidel a favor de la vitalidad económica de la provincia —muchas de estas articuladas a programas nacionales jerarquizados en su agenda de gobierno— pueden establecerse la rama agropecuaria, la infraestructura hidráulica y el sector industrial (azucarero, turístico, producción de materiales de construcción, alimentario).

En la vertiente agrícola, adquiere connotación especial el lugar que le otorgó a Sur del Jíbaro dentro del programa nacional arrocero, iniciado a finales de los años 60 de la centuria pasada y que encontró una de las constataciones más acabadas integralmente en esas tierras espirituanas, a criterio de quienes llevaron las riendas del proyecto en Cuba.

Por esa época, los recorridos de Fidel por los terraplenes rojizos del futuro emporio del cereal hacían titulares en la portada de diarios nacionales. Testigos de aquellos tiempos fundacionales han narrado a *Escambray* que llegó al punto de adentrarse en los arrozales para calcular los granos de una espiga de arroz y así deducir los rendimientos.

Ni cuando la entidad tomó altura completa, el hijo de Birán dejó de seguirle su rumbo productivo; incluso, permaneció al tanto de la creación de la Finca de Producción de Alimento Animal, uno de los últimos proyectos impulsados por el Comandante en Jefe, quien envió los primeros 1 000 ejemplares de moringa sembrados allí, ha recordado Orlando Linares Morell, director general de la Empresa de Granos Sur del Jíbaro.

Con la exactitud de un físico nuclear, también diseñó y le dio vida a pie de obra —a mediados

de los 60 del siglo anterior— al Plan Banao, donde laboraron cerca de 2 000 mujeres, “tal vez, una de las más grandes victorias contra los prejuicios (...), de considerar que las mujeres solo eran aptas para fregar, lavar, planchar, cocinar, limpiar la casa y tener hijos”, comentó.

Más de una vez, arribó a Banao procedente del Escambray, donde en su condición de Primer Ministro fomentó el crecimiento cafetalero, forestal y agropecuario, en general.

Pero si algún programa echó raíces profundas en Sancti Spíritus resultó el de la voluntad hidráulica, que sembró presas y canales en esta región, a partir de las potencialidades hídricas existentes, conocidas por Fidel como la palma de su mano.

Cuentan que el rostro se le iluminaba al hablar de la presa Zaza, lago artificial plantado en medio de la provincia, y del Canal Magistral, que se extiende desde la misma cortina del mayor embalse de Cuba hasta la derivadora Sur del Jíbaro y que funciona como vaso comunicante entre dos cuencas hidrográficas (Zaza y Jatibonico del Sur) y siete presas de varios municipios.

Cuando concibió y lideró la ejecución de dicho programa, junto a los especialistas y directivos del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos, previó su impacto tanto en el

Fidel conocía cada palmo de Sancti Spíritus

El líder histórico de la Revolución cubana, quien cumpliría 95 años de edad este 13 de agosto, devino artífice de los más importantes programas económicos implementados en la provincia

aumento de la calidad de vida de la población en lo relacionado con el abasto de agua como en el desarrollo arrocero en La Sierpe, el sostenimiento de la ganadería vacuna y de la acuicultura, así como el fomento, entre otras, de áreas cañeras en el macizo del Uruguay.

“Fidel veía por los ojos del Uruguay”, ha manifestado a *Escambray* Pedro Sáez Jova, quien fuera jefe del Departamento Termoenergético del central jatiboniquense. Aunque el líder cubano solo visitó el ingenio una vez (6 de mayo de 1989), siguió sus huellas productivas, diferenciadamente, desde los años 70 y con más detenimiento durante los 80.

En su interés por aprovechar al máximo las reservas cañeras y fabriles del Uruguay, destinó 13 módulos para igual cantidad de brigadas con miras a proseguir la implementación del riego y el drenaje parcelario, que contribuyeron a que el ingenio fabricara 235 079 toneladas de azúcar crudo en 1991, récord nacional para una zafra en Cuba, noticia que, como pocos, disfrutó Fidel.

Sin perder de vista que la rama agropecuaria constituía el eje articulador del perfil económico de la provincia, definió las coordenadas, asimismo, para la industria turística, con epicentro en Trinidad, específicamente, en la península de Ancón; aunque, además, Fidel le brindó particular seguimiento a la proyección y ejecución del hotel Zaza, asegura Joaquín Bernal.

Casi desde que la Revolución llegó al poder, el Comandante en Jefe consideró imprescindible potenciar la producción de cemento para apuntalar la construcción de viviendas y otros programas sociales y económicos.

En consecuencia, delineó la estrategia, de conjunto con el entonces ministro de Industrias, Comandante Ernesto Guevara, y especialistas en el giro, para ampliar las plantas existentes y construir otras, como la de Siganey, en Taguasco, erigida gracias a un convenio suscrito en 1962 por el Che con una representación de la desaparecida

República Socialista de Checoslovaquia.

Como “una inyección para el corazón de la fábrica” valoró en estas propias páginas Luciano Francisco Hernández, al frente del Buró del Partido en esa fecha, la visita de Fidel a la entidad taguasquense el 17 de septiembre de 1971.

Prácticamente, no hubo rincón del centro que no recorriera; llegó hasta la cantera donde se extraía el material y analizó la escasez de equipamiento. A los pocos días comenzó la entrega de camiones, bulldócer, una grúa, equipos para el transporte obrero, incluso, una ambulancia, por indicaciones del mandatario, quien orientó, además, la construcción de un vial desde la Carretera Central (zona de Managuaco) hasta la fábrica para ahorrar combustible.

A Siganey regresó el 6 de mayo de 1989, cuando la entidad acometía el proceso inversionista para la producción nacional del llamado cemento blanco, con asesoría de una empresa japonesa; de todo lo cual le informó el director en ese tiempo, Armando Santos, ya fallecido, sin olvidar que “el Comandante siempre se mantuvo al tanto de esta industria”, como reconocería después.

Luego de sus intercambios con las autoridades y colectivos obreros espirituanos por varias décadas, Fidel, como arquitecto principal del desarrollo económico de la provincia (algunas de cuyas acciones apenas esbozamos), dejó orientaciones y sugerencias concretas, que valdría visitar para evaluar su vigencia en los actuales escenarios, pues cada orientación suya solía girar de un modo o de otro en torno al concepto de eficiencia.

Lo ejemplifican sus palabras en el acto central nacional el 26 de julio de 1986, como lo recuerda Bernal Camero, quien afirma que Fidel se sintió tan comprometido con el impulso a una serie de proyectos en Sancti Spíritus que, a pesar de haber regresado a La Habana, “siguió metido en la provincia”.



Fidel visitó la Fábrica de Cemento Siganey el 6 de mayo de 1989.

Arte espirituario busca hacerse viral

El proyecto Quinta Studio pretende posicionar en Internet y otros soportes la cultura del territorio

Lisandra Gómez Guerra

Cuando Álvaro Ortega Montes dio un clic se vio en el patio delantero de la Casa de la Guayabera con el legendario puente colonial sobre el río Yayo de frente, al ritmo del Septeto espirituario. Desde su casa en Colombia sintió de cerca la energía que impregna una agrupación de 95 años y que, como a él, le ha arrancado suspiros a más de 5 100 internautas en la red social YouTube.

“Excelente. Que viva el son. Mil gracias por compartir”, prefirió comentar tras su deleite.

Otra muestra que nos confirma que el arte sana, alimenta. Es el remedio más efectivo y universal para las almas porque rompe límites geográficos, idiomas, idiosincrasias. Transforma actitudes y aptitudes. Calma y salva siempre, incluso en tiempos de epidemias.

Tanto es así, que los artistas cubanos no han perdido ni un instante y han volcado sus creaciones en redes sociales para apoyar todo lo que se hace en nuestro país en aras de frenar el paso arrollador de la COVID-19 y apoyar al resto del orbe en una batalla que ya ha dejado a su paso millones de víctimas.

De acuerdo con los reportes de la prensa, el hielo lo rompió David Blanco desde la sala de su casa por Facebook Live, en la plataforma digital *Tunturuntu Pa Tu Casa* y en el canal de YouTube Little Cube Time. A dicha provocación se han sumado otros muchos con melodías, pinturas, danzas y lecturas de textos, diseminados a lo largo y ancho de esta isla.

A la par de esa revolución artística, el Ministerio de Cultura y los Institutos cubanos de la Música y de Radio y Televisión trazaron alianzas para transmitir algunas de las propuestas que han cambiado los colores y sonidos del contexto actual, gracias a la magia del Facebook Live.

Fue ese el inicio de una estrategia de país, liderada por la productora audiovisual Lía Videos, radicada en Santiago de Cuba, gracias a que fue en un momento la única de su tipo en el país que logró streamings para redes sociales.

“La llegada de la COVID-19 resultó el momento justo para transmitir un canto de apoyo y

esperanza. Por tanto, nos trazamos como objetivo promocionar un producto que motive e interese a quienes hoy tienen que estar en casa y que, al mismo tiempo, invite a reflexionar sobre cuál es la gravedad de la situación y que resulta imprescindible cumplir con las medidas”, dijo a esta reportera cuando aún el SARS-CoV-2 era prácticamente desconocido en nuestro país, Reilys Griñán García, una de las líderes del proyecto oriental.

Poco a poco sus transmisiones rompieron récord de visualizaciones, lo que exigió que el Mincult se lanzara a una nueva aventura: estimular a que todas las provincias fueran capaces de generar productos para posicionar lo mejor de la cultura local en el ciberespacio, ya que sus escenarios habituales demorarán en volver a acoger a sus públicos.

“Han nacido estudios con los recursos de las propias provincias y se trabaja de forma gratuita —refiere Carlo Figueroa, quien no necesitó de muchas razones para otra vez romper con el estatismo—. Poco a poco se han ido sumando territorios y hoy ya podemos hablar de una gran cadena que tiene como objetivo mostrar lo que nos identifica y sucede, desde fuera de los medios de comunicación tradicionales”.

SET EN EL CORAZÓN DEL YAYABO

Atemperado al contexto internacional, tras reconocer que las instituciones deben salir de lo clásico y aprovechar la riqueza de las tecnologías para generar contenidos atractivos, surgió Quinta Studio, el set audiovisual del Sectorial de Cultura y Arte en Sancti Spiritus.

“Todavía hay mucha resistencia a lo digital, al cambio tecnológico. Aún muchos no ven la efectividad de este tipo de producción que no es concebido exclusivamente para la televisión. La idea es que se redimensione la cultura con un nuevo lenguaje, con una visualidad diferente. Creo que es una fortaleza que hay que aprovechar”, alegó el reconocido realizador radial.

Entre los numerosos cambios, hasta la propia Casa de la Guayabera, su habitual set, ha debido transformarse. La galería se volvió



Cuando el río suena es una de las propuestas que combina literatura con música y llega a la red social. /Foto: Facebook

estudio. Una pared verde como recordador, una consola de sonido y un set minimalista con sello del Equipo A se convierte en centro creativo para el colectivo más recurrente, liderado por Figueroa, Alien Fernández Martínez, miembro de la filial de la Asociación Hermanos Saiz, y Moisés Yanes, trabajador del sector cultural.

“Nos falta incentivar espacios de debate, entrevistas e ir posicionándonos. La fuerte presencia de la COVID-19 nos obligó a frenar la producción, pero ya es necesidad volver. Por eso, incluso tenemos alianzas con el periódico *Escambray* y ya llegamos con pases al *Canal Caribe*. Nuestros creadores tienen que ganar en visibilidad y mucho más en tiempos de tanto bombardeo mediático.

“También precisamos que las instituciones, no solamente de la cultura, sino del resto de los sectores, acaben de concientizar que a la comunicación hay que destinarle recursos, presupuestos y condiciones de trabajo. Laboramos con nuestros propios celulares; con un mínimo de cámaras, todo sería mucho mejor.

“Pero lo más importante es que ya existimos porque los tiempos son de reinventarse, buscar discursos efectivos. Recuerdo siempre a la doctora en Ciencias de la Comunicación Ana Teresa Badía, quien dice que los paradigmas en la comunicación han cambiado como ha sucedido en lo social, comunitario y, por supuesto, cultural. Cuba vive momentos de transformación y nuestra cultura

y sus representantes no pueden estar rezagados”.

CONTAR LO MISMO, PERO DIFERENTE

Cuando a la escritora Dalila León Meneses el propio Carlo Figueroa la provocó para crear un espacio artístico-literario virtual le pareció extraño, pero aceptó y tres años después agradece el reto que es Cuando el río suena.

“Así iniciamos lo que creemos que fue la primera lectura *online* en Cuba de poesía y trova, algo normal y necesario ahora, pero que tuvo un gran impacto entre los poetas. ¡El hecho de funcionar en Facebook y de promover vídeos en vivo logró atraer a muchos jóvenes que incluso venían de Santa Clara! Libros gratis, presentación de nuevos títulos, y pequeños pero sentidos homenajes a grandes figuras, no solo espirituanas, también llamaron la atención; y aún hoy, en medio de esta terrible pandemia, no hemos dejado de promover mes tras mes autores espirituanos”.

A esa experiencia se le añaden las jornadas de la Feria Tecnológica La Guayabera 5.0, único espacio del país que intentó en cada edición convertir a Sancti Spiritus en la capital donde se fusionaran la cultura y todo lo que olera a tecnología.

Con esos antecedentes, hacer andar Quinta Studio no ha sido tan engorroso. Lo más complejo es y será cómo atrapar a un mayor número de personas, en un escenario diverso y dinámico, con lo mejor de nuestra cultura.

“Cuando empiezas a recibir notificaciones de una persona en Japón que disfruta con la música cubana, o alguien de Israel te pide un tema, reconoces la magnitud de este reto que implica la interactividad, su respuesta rápida, la cercanía con quien te ve —opina Dayron Chang Arranz, profesional santiaguero con palabra experta en estas lides—. Con esta propuesta se acentúa el desafío de la inmediatez al transmitir en tiempo real cada novedad, cada noticia o cada historia que en cualquier rincón del planeta merece y debe ser contada”.

Este es un reto al que no está ajeno Carlo Figueroa. “Los que estamos en esto somos casi todos emigrantes, no nativos digitales. De ahí que tenemos que estudiar y renovar los códigos de los lenguajes audiovisuales, que han cambiado desde un plano hasta la musicalización”.

A cuatro meses de su estreno, Quinta Studio tiene un largo desafío por delante: tanto seguir ganando seguidores como convencer al público y a los críticos.

Solo así, el récord de 1 411 reproducciones de la interpretación a capela del tema *Pensamiento* por la solista Patricia Broche, de madrugada sobre el legendario puente yayabero y publicado en el perfil de Facebook del propio canal, será habitual. También se multiplicarán los comentarios como los del internauta Miguel Ángel Valdivia: “Lo tomo como un regalo personal”.



La agrupación ya cuenta con 12 obras de Fayad llevadas al pentagrama. /Foto: Facebook

Canto a Fayad Jamís

A su tiempo tiene un nuevo repertorio con poemas de ese autor que prevé presentar en un disco

Enamorados de la lírica de Fayad Jamís, los músicos de A su tiempo, agrupación emblemática de acordes trovadorescos en tierra espirituaña ha apostado por incluir en su repertorio versos del poeta con residencia durante muchos años en Guayos.

“Son algunos de los que aparecen en el libro *Los párpados y el polvo* porque intentar hacerlo de toda su poesía es imposible”, asegura Leticia Ulacia, la voz líder del proyecto.

Tras varios meses de ensayos y una ardua labor de musicalización por parte de Carlos Manuel Borroto, ya cuentan con 12 obras llevadas al pentagrama y una propuesta por ese propio creador, dedicada al

autor de *Vagabundo del alba*.

“Desde el año pasado presentamos a la disquera la propuesta para que nazca un sueño: una producción musical como homenaje sincero a Fayad. Lamentablemente, la pandemia ha postergado la materialización de ese anhelo, pero no nos hemos cruzado de brazos”.

Es por ello que en varios perfiles de Facebook se encuentra un concierto pensado para el escenario virtual con esos temas y que ya se ha robado los Me gusta de varios internautas.

“Se puede disfrutar de la colaboración magistral de José Pablo Triana, excelente

músico y muy cooperativo, quien tiene las puertas abiertas de nuestra agrupación. Y no puedo dejar de mencionar que la edición y grabación estuvo a cargo de Ibetty Cuellar Fiallo, nuestra otra cantante”, concluyó Leticia Ulacia.

La poesía que aparece en el texto *Los párpados y el polvo*, de Fayad Jamís, ha sido considerada por la crítica como un alegato, una declaración, en que el poeta de esos años habla de su desamparo, de su errancia, y sobre el cual solo brillan memorias profundas; un mundo íntimo que descubrimos ahora, además, gracias a la magia de los acordes y voces de A su tiempo.

(L. G. G.)

Hicimos la mejor regata de nuestras vidas

Asegura el espirituano Serguey Torres, el primer canoísta cubano y latinoamericano en titularse campeón olímpico

Elsa Ramos Ramírez

En medio de la quietud de la noche, un muchacho “forrado” en trajes, gorros y nasobuco devora kilómetros en la Avenida de los Mártires de la capital provincial. Horas antes el río Tuinucú, donde mismo inició las primeras paletadas, le servía de “lago” de entrenamiento. A su lado, un rival inclemente: la COVID-19, y en la distancia del tiempo, una Olimpiada incierta y un sueño con pesadillas.

“Es que todos en el mundo se están preparando en las afueras de las ciudades”, me dijo y siguió por aquella carrilera que un año y meses después coronó en el Canal Sea Forest, de Tokio, el tesón de casi dos décadas al servicio de las aguas.

“¡Wao! Dije una mala palabra, muy cubana, di un grito bien alto y con el puño apretado miré al cielo. Fue un momento de descarga total; muchas cosas pasaron por mi mente (...)”

MIL METROS AL REVÉS

En la final del C-2 a 1 000 metros que electrizó a Cuba se juntaron aquella y otras miles de noches y días: ¡Serguey Torres Madrigal es el primer campeón olímpico del canotaje cubano y latinoamericano!

“¡Wao! Dije una mala palabra, muy cubana, di un grito bien alto y con el puño apretado miré al cielo. Fue un momento de descarga total; muchas cosas pasaron por mi mente: años de sacrificio, de tragos amargos, desde ese día estoy flotando”. Y en verdad hasta el WhatsApp deja sentir el jadeo.

Con razón. Ahora que está en tierra cubana, firme, lo sabe mejor. Repasa los metros y los milímetros, también: “Me di cuenta apenas de la última paletada, tengo mejor vista que Dayán porque voy delante, por eso cuando nada más me tiré hacia atrás, miré con el raballo del ojo, sabía que los botes que venían con nosotros estaban a la derecha y vi que teníamos muy poca ventaja, pero estábamos delante, entonces vino mi expresión de felicidad. Dayán se demoró un poco hasta que miró la pizarra y vio que pusieron a Cuba delante, ahí fue cuando la emoción fue para ambos”.

Y el bote no se rajó. “Cuando arrancas y vienes haciendo las cosas bien el cuerpo todavía no colapsa, vienes haciendo la técnica perfecta, exigiéndote a tope, pero sin perder la eficiencia en la remada; sin embargo, una vez que te rompes o pierdes esa coordinación, empiezan los problemas, enseguida el bote pierde velocidad, no romperse significa mantenerse hasta el final con la mejor coordinación posible”.

A esa altura, Cuba era un manojo de nervios y un empujón nacional. En el agua, Serguey y Fernando Dayán Jorge calcularon

cada gota, cada paletada: “Nuestro bote siempre ha sido así. Nunca salimos delante en los primeros 250 metros, pero también tiene otras virtudes que lo hacen un bote ganador: tenemos muy pareja la primera y segunda mitad de la regata, tratamos de salir lo más pegado al grupo y tenerlos a tiro para la hora del final, porque somos muy fuertes ahí; como he dicho: no nos salimos del libreto. Siempre pensamos en hacer nuestra regata, o sea, no competir en función de cómo lo hacen los demás, el bote chino y el alemán son muy fuertes. Desde antes estudiamos nuestras dificultades, nos preparamos para hacer una arrancada un poco más fuerte, tratar de mantenernos lo más cerca posible y seguir trabajando muy bien en el final, perfeccionar la arrancada fue crucial para ganar el oro”.

Probó la capacidad de los botes..., pero premió a los hombres. “El bote es el mismo que tenemos en Cuba, lo único que es moderno en el interior, hemos competido con él a lo largo del cuatrienio, Eso sí, no habíamos tenido la suerte de encontrar el aire a favor en un evento importante, somos ligeros y de pequeña estatura comparados con la media del mundo, los alemanes miden 1.92-1.95 y nosotros 1.72-1.74, y aun así llegamos proa a proa con ellos, en Mundiales y otros eventos nos ha jugado malas pasadas. A este nivel ya no hay mucha diferencia de tecnología de un bote a otro, lo que hace definir el resultado no es el bote, sino la preparación de cada cual”.

¿TÍTULO EN REMOJO?

De medallas, incluidos títulos, en Copas y Campeonatos Mundiales, Juegos Panamericanos y Centroamericanos, estuvo mojado el quinquenio previo a Tokio. En el podio alternan con duplas que, como la china y la alemana, le miran ahora las espaldas.

“Siempre hemos sabido que tenemos un bote de muchísimo nivel y cualidades, nos dimos cuenta de que podíamos hacerlo en la medida que fuimos mejorando los defectos, trabajamos mucho en los últimos tres meses y la preparación en Polonia; es un bote que se mantuvo mucho tiempo en la élite y eso inclinaba la balanza, de cómo se comportara la competencia y de cómo fuéramos capaces de concentrarnos para competir en la final, era lo que iba a darle el color a la medalla, hicimos la mejor regata de nuestras vidas”.

Y, al fin, luego de tres intentos y tres finales olímpicos, Serguey le ganó a Serguey. “Dayán dice: ‘Tenemos mucho nivel y cuando somos capaces de superarnos a nosotros mismos, que logramos

encontrar la mejor versión de nosotros, es que vienen los resultados’, por eso me dice que trate de superarme a mí mismo, que lo otro viene solo”.

Con el título, flotó todo cuanto enturbió el fondo de la carrera de quien, unos dos años atrás, se vio casi con las maletas de regreso del equipo nacional, aun con su vitrina llena de medallas. “No todo es sonrisa, ni felicidad, he pasado tragos amargos, uno de ellos fue en el 2019 cuando casi salgo de la preparación y vi mi sueños tronchados, toqué fondo porque no lo esperaba, pero me crecí ante la situación y volví a superarme a mí mismo, me centré en los que confiaron en mí e hice el compromiso con ellos, eso me dio la fuerza para continuar y a medida que llegaban los resultados trataba de alcanzar la otra meta, era una forma de agradecer a quienes me dieron un voto de confianza”.

En ese maremoto, una luz juvenil hace el milagro del acople, tras varias duplas a prueba. “Dayán me ha aportado el *championismo*, eso que tenemos entre nosotros, fuera somos hermanos, pero en el agua somos unos rivales que disfrutamos el dolor de competir porque nos exigimos a tope. Tengo la experiencia, pero Fernando me ha aportado ese deseo de ganar, él venía con un ímpetu de ganar que lo logramos canalizar entre los dos y hasta la fecha no se quita. Coincidir con él y otros jóvenes talentosos es lo mejor que me ha pasado porque no me permite acomodarme en los entrenamientos y salir a dar siempre lo mejor de mí, gracias a eso tenemos un equipo con tremendo nivel”.

En la proa del título, Wilfredo e Iraida, los guajiros que, cargados de jabucos, por años desafiaron kilómetros y kilómetros desde Sancti Spiritus hasta la capital

para sostener al hijo y amasar este resultado. “Ellos van siempre en la proa de mi bote. Por mucho que yo sufra cualquier derrota o festeje una victoria, ellos sufren más cuando pierdo y disfrutan más cuando gano, por eso mi familia es la campeona”.

“Ser campeón olímpico es un antes y un después, la clave fue no darme por vencido, llevo más de la mitad de mi vida dedicada a este deporte e intentarlo fue siempre lo que me dio la oportunidad de hacerlo”

Y está también aquel hombre que esculpió las primeras “pepitas” de este oro fenomenal. “El título es tocar lo máximo a lo que aspiré. Recuerdo como si fuera hoy cuando empecé a entrenar en Sancti Spiritus con mi preparador Pedro Hernández, él me creó las bases para llegar al equipo nacional y seguir mi camino, incluso muchos allá me han dicho que gracias a eso he permanecido tantos años. Ser campeón olímpico es un antes y un después, la clave fue no darme por vencido, llevo más de la mitad de mi vida dedicada a este deporte e intentarlo fue siempre lo que me dio la oportunidad de hacerlo. Todos los entrenadores han formado valores en mí, pero los que aprendí con Pedro han sido de los que más me abrieron camino a lo largo de mi carrera; esos kilómetros que remábamos en el río me hicieron aprender la importancia de entrenar bien y hacerlo con dedicación”.

EL SABOR DE UNA MEDALLA

Dieciocho años después, el mismo país que le abrió el cofre a sus primeras medallas mundiales, con edad juvenil, lo premia con un título inédito. La distancia se mide en canas. Mas, Serguey Torres Madrigal, que no se ha despojado de los ariques de Las Tosas, no consigue aún sopesar los quilates de su hazaña y parece mirar al kilómetro cero con otros 1 000 metros por delante.

“No me acabo de adaptar a la idea de ser campeón olímpico. Gratificante ha sido recibir el reconocimiento y apoyo de nuestro pueblo, la felicitación del Presidente del Comité Olímpico Internacional y del Presidente cubano Miguel Díaz-Canel Bermúdez, han hecho sentir mucho más el sabor de la medalla”.

“¿El retiro? No sé. Me siento con completa madurez, por el momento vamos paso a paso, ahora iremos al Mundial. Acabar de romper el récord olímpico, sentirme como me siento, como si tuviera 15 años... son condiciones que propician que ganar se vuelva adictivo; entonces, ¿por qué no hacerlo de nuevo?”.



“No me acabo de adaptar a la idea de ser campeón olímpico”, asegura Serguey. /Foto: Granma

Le debo todo a la cultura espiritvana

Confiesa a *Escambray* Juan Eduardo Bernal Echemendía, Juanelo para el mundo, condecorado este año con la Orden Juan Marinello

Lisandra Gómez Guerra

El viernes se volvió el día de la semana más esperado. Era un pacto entre padre e hijo salir en busca del mejor de los regalos. Fue así que, libro a libro, Juan Eduardo Bernal Echemendía se hizo adulto.

“Aprendí a leer por mi madre muy temprano porque al ser asmático no podía realizar ejercicios físicos. Por eso pude tener cualquier tipo de lectura”, confiesa y vuelve a detenerse en el medio de la librería, nervioso por no saber qué escoger.

Frente a él, un título le parece interesante: *El reino de este mundo*. Tiene nueve años. Alejo Carpentier le quita el sueño.

“Leía de día y por la noche escuchaba la versión radial de la novela. Eso me permitió entenderla un tanto”, dice sobre uno de los textos que desde entonces acompañan a Juanelo, apodo que en la escuela primaria le borró el nombre real.

Se dejó seducir también en aquel tiempo por *La desobediencia*, de Alberto Moravia. Tanta atención a sus páginas encendió la alarma familiar.

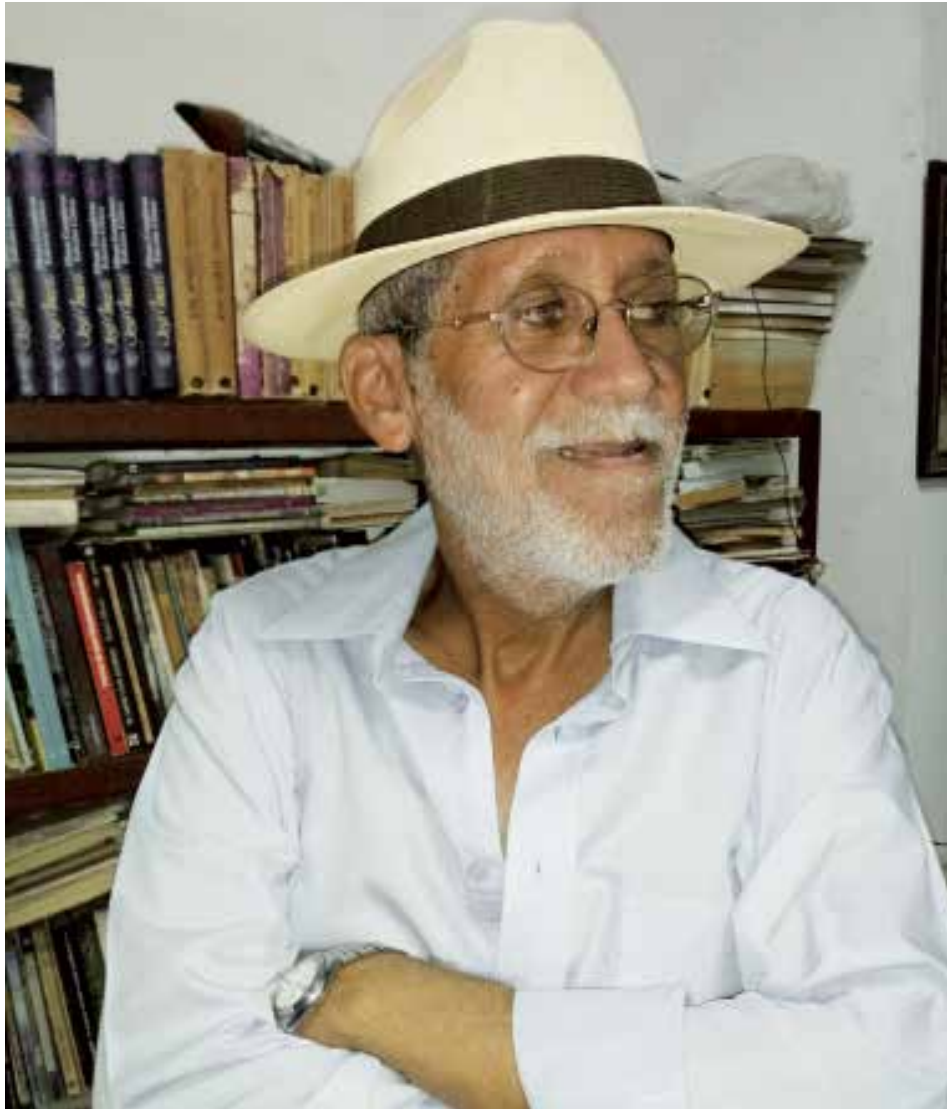
“Creo que mi padre me lo sugirió porque en su carátula aparecía el rostro de un niño cabizbajo, tal vez por algún requerimiento. Al percatarse mi madre de que lo disfrutaba demasiado me lo pidió para leerlo. Cuando quise volver a él ya había desaparecido. Se habían dado cuenta de que sus escenas eróticas eran todo un regalo para mis sentidos, pero ya era tarde, lo había leído”, cuenta y los ojos se tornan mucho más verdes.

A la par de las lecturas, se dejaba arrastrar por las anécdotas de los adultos más cercanos. Atravesaba la ciudad de sus manos, muchas veces mediante historias y sucesos que hoy forman parte de sus textos o tomaron vuelo en la tertulia bohemia La Noche de la Fuente.

“En mi ciudad me han sucedido las mejores y peores cosas. Cuando he salido, a los tres días tengo deseos de regresar como le sucede a un niño pequeño con su familia. Un lugar donde su memoria e imaginario conduzcan a amar es un sitio que no se puede olvidar nunca (...)

“Mi abuelo materno, hijo de Juan Cruz Echemendía, un hombre de lecturas y experiencias callejeras, contribuyó a orientar mi rumbo. Igual hicieron mis maestros, muy buenos profesionales y personas, quienes me enseñaron a aprovechar el tiempo, algo que hago siempre y no me gusta que me lo hagan perder”. Y bien que lo aprendió, pues quienes lo conocen saben que es puntual como un reloj suizo y abandona cualquier sitio donde no se cumpla con los horarios.

Vestía pantalones cortos cuando aprendió a dominar los pies al ritmo del danzón. Su abuela materna lo guiaba en aquellas tardes, cuando sus cuentos sobre la guerra en plena manigua le echaban a volar la imaginación, mientras tomaban sambumbia con pan.



El legado martiano resulta brújula para este espiritviano. /Foto: Cortesía del entrevistado

“En mi casa se escuchaba mucha música. Recuerdo que un día mi padre me dijo: ‘Oye, son Los Beatles’, prácticamente aún no se conocían aquí. Pero eso no hizo que dejara de un lado al trío Matamoros, ni de bailar danzón”.

Con acordes trovadorescos corriendo por todo el cuerpo y tanta melodía acompañando su crecimiento, para este licenciado en Español-Literatura resulta natural crear a golpe de investigaciones musicales, aunque nunca haya puesto una nota en el pentagrama.

“Si hubiera estudiado hubiera podido llegar a ser músico, porque de alguna manera tengo capacidad de entender la música y para afinar, pues canto en momentos especiales. Lo que me faltó sobre todo fue disciplina y los mayores no me estimularon”, refiere el autor de *Resonancia de la trova espiritvana* (1994), *Diccionario de la trova espiritvana* (2001) y *De trova y otros cantares* (2006).

VIVIR POR LA CIUDAD

La fascinación por ir a las raíces culturales le permite sentir el alma de Sancti Spiritus.

“En mi ciudad me han sucedido las mejores y peores cosas. Cuando he salido, a los tres días tengo deseos de regresar como le sucede a un niño pequeño con su familia. Un lugar donde su memoria e imaginario conduzcan a amar es un sitio que no se puede olvidar nunca porque te sientes comprometido con esa voluntad amorosa”.

Juanelo forma parte de la historia de muchas instituciones y sucesos de este terruño, ¿destino, casualidad o proposición?

“Vocación. Mi familia y maestros me la

despertaron. Por ejemplo, cuando inauguraron las 10 instituciones básicas de la cultura yo era maestro y estuve presente, porque siempre me interesaron las actividades culturales. Era un compromiso asistir”.

Como fiel escudero también está en cuanto debate y análisis enfrentan todo lo que daña a la villa.

“Siempre hay contendientes, unos que no vale la pena tener porque no saben de lo que hablan. Pero, hay un grupo numeroso que sí, e incluso siendo oponentes en el mejor sentido vale la pena discutir porque tienen fundamentos para establecer determinados rangos de discusión. Creo que lo mejor que sostiene a Sancti Spiritus y a mí es que existen muchas personas que puedan discutir. Tuve un profesor que me decía que los cubanos habíamos perdido la mayor parte del tiempo discutiendo y yo le decía que era todo lo contrario, porque nos hacía capaces de entender al otro, no como contrincantes sino como un sujeto que se integra a un conjunto de ideas que tienen que ser debatidas. El debate es indispensable, cuando eso falta sencillamente falta el curso de la inteligencia”, responde quien conoce mucho más de lo que develan *Razones de la ciudad que canta* (1997) y *Gente que la calle conoció* (2003 y 2009).

VERBO AGUDO

Bohemio de traje criollo y sombrero, ha sabido, con el Apóstol en la mano, construir su propio estilo de vida personal y profesional. Publicaciones y una activa labor como promotor cultural nos devuelven siempre al

poeta, intelectual, ensayista martiano y preocupado por las raíces populares.

“La existencia conflictiva de este país me permitió comprender que la historia no podía abandonarla jamás y en el centro de esa ciencia está José Martí, un hombre al que llegué por mi familia, por mi maestra de tercer grado y mi tío abuelo Andrés”.

Mientras lo cargaba aún en sus brazos, le mostraba la reproducción del Héroe Nacional. Le contaba de su grandeza y trascendencia: “Nunca puedes olvidarte de él”, le susurraba.

¿Cómo no quedar mal con Martí?

“He cometido muchos errores como ser humano, pero en la medida que el tiempo pasa y se pretende ser bueno, se deben cometer menos. Creo que lo primero es no olvidarlo. Ir a él siempre. Leer su obra como una Biblia, que es la mejor forma de entenderle y creerle. Después de unas cuantas lecturas me dije: este es el hombre al que no se puede renunciar nunca. He leído hasta lo que se ha escrito en contra de él.

“Primero, surgieron los Seminarios de Estudios Martianos, lo que significó un compromiso para acercarme mucho más. Luego, llegó la responsabilidad de dirigir la filial espiritvana de la Sociedad Cultural José Martí. Por eso te aseguro que estudiarlo todos los días me hace mejor y más sincero para no volver a cometer errores”.

Se le ha vuelto rutina regresar sobre *Escenas norteamericanas*, las crónicas y *Nuestra América*, ensayo visionario. Cada vez encuentra respuestas a muchas de las inquietudes que lo perturban.

“A Martí hay que verlo en toda su dimensión. Las crónicas ayudan a formar una visión mucho más integral del ser humano, en sentido general y *Nuestra América*, texto cardinal, alucinante, es un llamado al redescubrimiento, expresión de síntesis, de un pensamiento indispensable”.

Desde hace un tiempo no vemos un libro con su firma, ¿falta de inspiración?

Escribo bastante para otros formatos. Pero, en estos momentos he vuelto a José Martí desde la cultura popular tradicional, cómo vio a ese sujeto popular necesario, no solo en Cuba, sino en el resto de las naciones que conoció. Todavía escribo poesía porque todos los días se puede escribir, lo que no publicar. Llegará el momento en que saldrá a la luz.

¿Juanelo dice: me equivoqué?

Constantemente y sé pedir perdón. Se lo he dicho a muchas personas, a mi madre incluso. No hacerlo significa sencillamente perder el rumbo de la sencillez. De no ser así, nos volvemos personas enanas ante las circunstancias vitales en que se vive.

HERENCIA

Imaginar a Juanelo alejado del bulevar, descargas musicales, espacios de pensamiento y creación como cuando la República toma voz; ausente entre los primeros en el Teatro Principal, Casa de la Trova, museos, galería... es imposible. Demasiada intensidad ha regalado ya en cada estancia, por lo que se ha ganado el espacio en la memoria de una ciudad que sabe seducirlo y dejarse amar.

“Le debo todo a la cultura espiritvana, no sé cómo le voy a pagar porque me ha permitido entenderla, llegarle, encontrar lo mejor de sus hombres y mujeres y, por lo tanto, todo lo que está sucediendo, lo que está por suceder y lo que ha sucedido para mí son deudas”.

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial
del Partido en Sancti Spiritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz

Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez

Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez

Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong

Corrección: Miriam López y Arturo Delgado

E-mail: cip220@cip.enet.cu

Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10

Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus

Impreso en Empresa de Periódicos.

UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277